

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Capítulo 10

Orígenes del Canon – Parte 1

“Introducción & El Antiguo Testamento”

INTRODUCCION

Anoche fuimos con varios amigos a un puesto de tacos cerca de la Iglesia. Como buen mexicano, es irresistible el sabor de un autentico “taco al pastor”. Desafortunadamente, por lo general los taqueros no tienen muy buen gusto para la música. En un momento dado, mi hija de 10 años decidió taparse los oídos a los ruidos de lo que mi Padre habría llamado “ruido para oído de artillero”. Afortunadamente mis hijas heredaron buen gusto para la música. Una de las piezas favoritas de mis hijas es el Canon de Pachelbel. Y no es sorpresa que les guste. Esta fue una de las piezas de música que mi esposa y yo escogimos para nuestra boda. Naturalmente, cuando nuestras hijas crecieron comenzaron a preguntar acerca de la boda y el tema de la música surgió. Esta pieza es muy conocida pero pocos conocen la historia detrás de su composición. Bueno, en realidad poco se sabe excepto que es una composición ejecutada por 3 violines y un cello sobre 8 “barras” de música que se repiten 28 veces. Esta repetición es lo que en música se llama “canon”. El canon en música es una composición de contrapunto en que sucesivamente van entrando instrumentos, repitiendo o imitando cada una el canto que le antecede.¹ Mucho se ha dicho de la belleza y precisión matemática del Canon de Pachelbel. Para mí, es una de esas piezas insuperables que me atrevería a llamar “perfecta”.

Pero hoy no vamos a hablar de “canon” en el sentido musical sino en lo que se refiere al conjunto de escritos Bíblicos que llamamos “El Canon de la Escritura”. En la última carta que el apóstol Pablo escribe a Timoteo, su “hijo” espiritual, le afirma y recalca que la Escritura tiene el propósito de que el hombre sea “perfecto”.² Eso quiere decir que la Escritura es el “estándar” de la perfección. Precisamente eso es lo que significa la palabra “canon”. El canon es la medida estándar que usamos para comparar todo lo demás.

Reverencia

El tatarabuelo de uno de mis primos compró una casa en 1896 en la ciudad colonial de Querétaro. Muchos años después, en los 80s, mi primo encontró un escondrijo en el piso de un closet y ahí encontró un tesoro escondido: una Biblia. Esta Biblia es una de las primeras traducciones de la biblia comendada en la ciudad de Amberes por el Emperador Felipe II en 1569. Esto me ha llevado a pensar en la reverencia y respeto que incluso los hombres más poderosos de la tierra han tenido hacia la Escritura. Un respeto que cada vez más se va perdiendo.

Si asistimos a un servicio Judío en la sinagoga, las escrituras estarían almacenadas en un arca y llevadas al bema para ser leídas. En un servicio de la iglesia ortodoxa griega, el evangelio sería traído por un pasillo en reverencia, y antes de su lectura, se haría un

¹ Definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

² 2 Timoteo 3:16

llamado, “¡Sabiduría! Todos de pie; escuchamos el Santo Evangelio”. En una liturgia católica romana, se ofrecen oraciones especiales antes y después de la lectura del evangelio. Durante un servicio de comunión Anglicana, típicamente todos se ponen en pié antes de leer el evangelio con una afirmación al unísono: “Gloria a Cristo nuestro Salvador”. Y a la conclusión, el lector diría, “Esto es el Evangelio de Cristo”, y la congregación responde, “Gloria a Cristo nuestro Señor”. En iglesias Reformadas (como la iglesia de Escocia y ciertas iglesias Presbiterianas en América), la Biblia se porta desde una sacristía a un púlpito de lectura. El ministro prosigue a la Biblia a una distancia respetuosa. El nombre del Ministro se escribe con las iniciales V.D.M. Esas son las iniciales de *Verbi Divini Minister*, que significa, “Ministro (‘servidor’ en sentido estricto) de la Palabra de Dios”. Todos se ponen en pie cuando el Ministro llama, “Escuchemos la Palabra del Señor”.

¿Por qué existe tal tradición de reverencia en la iglesia? Porque el cristianismo ortodoxo considera a la Biblia como la palabra divina e inspirada de Dios. Es en la Biblia que Dios ha hablado al hombre y revelado los asuntos pertinentes a la salvación. La Biblia nos provee con mucha historia del trabajo de Dios sobre su gente, así como la historia de redención definitiva en Cristo, el Verbo de Dios hecho carne. La escritura demanda la reverencia de la iglesia por lo que es.

La cuestión de los orígenes de las Escrituras es una pregunta reflexiva y legítima que los cristianos deben ser capaces de responder. La respuesta es complicada y tomará más de unas cuantas clases para desarrollarse. En las próximas clases vamos a exponer los fundamentos de la evolución histórica de la Biblia en al menos los primeros dos siglos de la iglesia. A medida que la clase se desarrolle, vamos a seguir otros acontecimientos importantes que sucedieron más tarde, como la traducción de la Biblia al latín, cambios en alfabeto hebreo, en el movimiento de reforma, la traducción de la Biblia a los idiomas comunes, la disciplina de la crítica textual dedicada a reconstruir los originales, descubrimientos que nos han ayudado en la comprensión de los primeros manuscritos (incluyendo los rollos del Mar Muerto), y por último, las diferentes versiones que están disponibles para las iglesias modernas. ¡Pero, eso es para después! Hoy, comenzamos analizando el origen del canon de la escritura en sí.

CANON

Canon - es una palabra inusual. ¿De dónde viene? Las raíces del "canon" se remontan más allá de latín y griego a lenguajes semíticos. En su forma más antigua conocida (KNH), la palabra semítica significó una "caña" o una "vara". Los griegos usaban la raíz de la palabra y tomaron esto como una vara de medir (como una regla o “metro”). La clave de la palabra griega era una referencia a las medidas o marcas en la regla. La versión latina de la palabra era *canna* (de donde obtenemos la palabra "caña").

Así, el "canon" cristiano es en última instancia, la colección de escritos que la iglesia utiliza como vara de medir - su regla - la referencia para la definición de la fe y la vida cristiana. Más comúnmente, podríamos llamar al "canon" nuestra "Biblia" (de la "Biblia"

en latín significa "libros") o "escritura".

El cristianismo tiene dos cánones generales, el canon Católico-Romano y el canon Protestante. El canon católico incluye la totalidad del canon protestante pero añade escritos adicionales comúnmente llamados "apócrifos". Tanto las iglesias católicas y protestantes reconocen el papel de las Escrituras como canon, al ser la vara de medir para la fe y la práctica. El famoso teólogo Tomás de Aquino (1225-1274) escribió que "la Escritura canónica por sí sola es la regla de la fe." De manera similar, la Confesión de Fe Westminster (1647), una piedra angular del cristianismo protestante, afirma los 66 libros del canon protestante como "Todos los que están inspirados por Dios para ser la regla de vida y de fe".³

Nuestro enfoque en esta clase implicará centrarse primero en la inclusión de la Escritura del Antiguo Testamento en el canon de la iglesia, seguido por el examen de la composición y colección del Nuevo Testamento. En el proceso, vamos a cubrir el proceso de colección de los libros del Antiguo Testamento (rollos), su uso Judío así como el cristiano, su traducción al griego (la "Septuaginta"), la inclusión/exclusión de los apócrifos, y el orden de los libros.

ANTIGUO TESTAMENTO ANTES DE CRISTO

Las escrituras judías antes de la época de Cristo no estaban en un "libro". Pasarían unos pocos siglos desde que los libros se popularizaran. Las escrituras judías eran una colección de pergaminos. Cinco rollos (los llamamos, Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio⁴) fueron llamados rollos de la Ley. La palabra hebrea para "ley" es "la Torá." Por lo tanto, los primeros cinco libros son llamados la "Torá". El resto del Antiguo Testamento fue considerado porque contenía las palabras inspiradas de los profetas. Entonces, lo que llamamos a menudo el "Antiguo Testamento" fue llamado "la ley y los profetas". Incluso Jesús usó esta referencia. Cuando se le preguntó sobre el gran mandamiento en la ley (leído que la Torá, los primeros cinco libros), Jesús respondió con Deuteronomio 6:5, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente." Jesús siguió con otra cita de Levítico 19:18, "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Sin embargo, después de responder a la pregunta sobre el mandamiento más importante de la Torá, Jesús añadió: "toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos" (Mateo 22:37-40).⁵

Observe que la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy capitaliza "Ley" y "Profetas." Los editores reconocen que Jesús está usando la referencia técnica a los dos grupos de escrituras que componen el Antiguo Testamento. En otras palabras, Jesús está diciendo que los dos grandes mandamientos de la Ley son también las dos llaves de toda la

³ Confesión de Fe de Westminster, 1 §2.

⁴ Ese es el título de la iglesia se ha adoptado para estos libros. Los hebreos nombraban cada libro por su primera palabra. Por lo tanto, "Génesis" se llama "*Bareshith*", que es la primera palabra que significa: "*En el principio...*".

⁵ Ver Mt. 7:12; 11:13; Lc 16:16.

Escritura.

En algún momento alrededor de la época de Cristo, algunos comenzaron a referirse a los rollos del Antiguo Testamento en tres categorías. La ley/Torá siempre era el mismo. Pero, algunos dividieron "los profetas" en "los profetas" y "los otros escritos".⁶ Esta división sacó de los profetas a los escritos que llamamos Job, Salmos, Proverbios, el *Megilloth* (un pergamino que contiene el Cantar de los Cantares, Ruth, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester), Daniel, Esdras-Nehemías (un libro en hebreo) y Crónicas. Si uno fuese a comprar una copia de las escrituras judías hoy, se llamarían el "Tenakh". Esta palabra se toma de las iniciales de cada una de las tres secciones de la Escritura. La "T" es de la Torá (la ley). La "N" es de la palabra hebrea *Neviyim* (*N^ehí'im*) que significa "un profeta". La "K" es de la palabra hebrea que significa *K^etûbîm* que significa "otros escritos." Al Ponerlos juntos (TNK) y añadir algunas vocales para ayudar con la pronunciación, y voilà - usted obtiene el Tenakh o Antiguo Testamento Hebreo.

SEPTUAGINTA

Varios cientos de años antes de Cristo, había una gran comunidad de judíos (cientos de miles) en Alejandría, Egipto, donde el griego era la lengua predominante desde su conquista por su homónimo de Alejandro Magno (331 AC). En un esfuerzo por asegurar que judíos de habla griega fueran capaces de leer y entender las Escrituras, estas fueron traducidas al griego. Los estudiosos llaman a esta traducción griega del hebreo Escritura la "Septuaginta". Septuaginta proviene de la palabra griega para el número 70. Este título está basado en un relato de ficción acerca del número de estudiosos que tradujeron esta obra del hebreo al griego.⁷ La Septuaginta es a menudo abreviada "LXX", los números romanos para "70".

Finalmente, esta versión griega del Antiguo Testamento se convirtió en la primer Biblia de la Iglesia. Contiene el Antiguo Testamento griego que Pablo y otros escritores del

⁶ Algunos estudiosos ven esta división tripartita en el comentario de Jesús en Lucas 24:44, "era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos".

⁷ Hay un relato legendario acerca de la forma en que la traducción de la Septuaginta se produjo en una carta de un judío de Alejandría llamado Aristeas cuando escribió a su hermano Filócrates (escrito en algún momento entre el 200 AC y 50 AC). Aristeas describe la traducción de la Torá (libros de la ley) como procedimiento por orden del rey Tolomeo II (285 a 247 AC). La biblioteca de Alejandría fue la más grande en el mundo antiguo. El Bibliotecario del Rey, Demetrio, fue comandado por el rey Tolomeo II (285-247 AC) a agregar una traducción griega de la ley hebrea. Demetrio pidió ayuda al sumo sacerdote judío de la época (Eleazar). Eleazar envió a 72 ancianos de Israel (6 de cada una de las 12 tribus) para la tarea. El rey lanzó una fiesta durante siete días, al parecer como un pretexto para verificar las habilidades y la erudición de los 72 ancianos para asegurarse de que estaban a la altura. Los 72 fueron enviados a un centro turístico cerca del mar donde hicieron la traducción en 72 días. La mayoría de los estudiosos admiten que esta historia tiene tanto leyenda como verdad en ella. La leyenda se vio reforzada y modificada por escritores posteriores en los próximos siglos. El estudioso pre-cristiano hebreo Filón afirmó que los 72 fueron inspirados divinamente y que cada estudioso traducía de forma aislada, pero todos produjeron una traducción idéntica de textos (*Vita Mosis*, 2.5-7). Eventualmente, esos 72 (acortados por alguna razón a "70" con el propósito de llamar a su trabajo la "Septuaginta") fueron finalmente atribuidos con la traducción de todo el Antiguo Testamento. La mayoría los estudiosos estará de acuerdo, sin embargo, en que la Torá fue traducida primero, y el resto del Antiguo Testamento más tarde.

Nuevo Testamento más citaron en sus escritos.

La iglesia utilizó la Septuaginta original, pero los judíos ultimadamente hicieron cambios significativos en la traducción debido al uso en la iglesia. Por ejemplo, en Isaías 7:14, el hebreo dice que el Mesías nacería de una "doncella". Ahora, la palabra hebrea traducida como "doncella" (*almah*) más a menudo hace referencia a una "virgen", pero siempre se traduce como "virgen" (como la palabra hebrea "be'tulah"). Cuando los eruditos judíos alejandrinos tradujeron esto en griego más de cien años antes de Cristo, escogieron la palabra griega *παρθενος* ("*parthenos*"), que es una "virgen". Había una palabra griega opcional para joven doncella, pero esa palabra no era considerada que convidar la intención hebreo.

Una vez que la iglesia usa la Septuaginta para mostrar la mesianidad de Jesús, que nació de una virgen, una sección del judaísmo decidió volver a traducir este pasaje usando una palabra griega alterna que era menos específica en cuanto al tema de la virginidad. En última instancia, el uso de la iglesia de la Septuaginta orilló a la mayoría de los judíos a evitar su uso.

LOS APÓCRIFOS

Hay una colección de escritos que los católicos romanos incluyen en sus escrituras del Antiguo Testamento que no están incluidos en las escrituras protestantes llamadas los "apócrifos".⁸ Hay cuatro lecciones disponibles dedicadas a cada uno de estos libros disponibles para aquellos con mayor interés en lo que contienen.⁹

La reforma protestante elimina estos libros por no formar parte de los libros que la iglesia primitiva aceptaba. Los argumentos se centraron en el hecho de que los libros no se incluyeron en el canon hebreo. El razonamiento era que la iglesia tomó las escrituras judías, y esas escrituras no incluían estos escritos como inspirados. Un segundo argumento era que Jesús nunca se refirió a estos libros en su ministerio. Del mismo modo, los escritos apostólicos no hacen referencia a los escritos de los libros apócrifos como escritura. Tampoco los escritores del Nuevo Testamento citan los libros apócrifos, aunque citan extensivamente los otros libros del Antiguo Testamento. Los líderes de la Reforma también señalaron que los primeros estudiosos de la Iglesia Católica Romana, entre ellos Jerónimo, el erudito del siglo quinto que proporcionó la traducción monumental de la Escritura al Latín, no creía que los apócrifos fuesen canónicos.

Hay más razones expuestas para la exclusión de los libros. Dicho esto, incluso los escritores de la Reforma reconocieron las lecciones espirituales que se ofrecen en estos

⁸ De la palabra griega que significa "oculto". Los protestantes utilizan el término Apócrifos. El término católico romano es "deuterocanónicos" lo que significa que estos escritos no estaban originalmente en el canon ("protocanónicos"), pero se aceptaron más tarde.

⁹ Por el bien de la brevedad, se puede afirmar que existen entre 12 y 15 libros diferentes de los apócrifos, dependiendo de cómo se cuenta. Tres de estos no son considerados canónicos por la Iglesia Católica Romana (1 y 2 Esdras y la Oración de Manasés). Algunos son libros independientes, y otros son adiciones a los libros del Antiguo Testamento (adiciones a Esther y Daniel). La mayoría de los estudiosos datan estos libros entre 300 aC y 100 dC.

escritos. Del mismo modo, otras partes de los apócrifos ofrecen perspectiva histórica sobre el período de tiempo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

ORDEN DE LOS LIBROS

La Biblia protestante tiene 39 libros al Antiguo Testamento. La Biblia hebrea tiene 24, pero los libros son sustancialmente iguales. ¿Por qué la diferencia en el número? Vamos a utilizar las divisiones de numeración hebrea discutidas anteriormente para ver la diferencia. La Ley (Torá) son los mismos cinco libros, Génesis a Deuteronomio. Los profetas hebreos son cuatro "profetas anteriores", seguido de cuatro "últimos profetas." Los primeros profetas son Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Si bien estos son cuatro en la escritura hebrea, la Biblia cristiana divide tanto Samuel y Reyes en dos libros. Los últimos profetas hebreos son Isaías, Jeremías, Ezequiel y "los Doce". El doce son los profetas menores en la Biblia cristiana, y por lo tanto, ¡el número 12 en lugar de uno! Los "otros escritos" suelen ordenarse en Salmos, Proverbios, Job, Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras, Nehemías y Crónicas. Esdras y Nehemías se consideran un solo libro. Del mismo modo, mientras que la Biblia cristiana separa Crónicas en dos, la Biblia hebrea considera crónica solo libro.

Este orden es típico en Biblias hebreas hoy, y ha sido durante algún tiempo. Mientras que ciertos libros tenían probablemente órdenes diferentes en otros tiempos, estamos bastante seguros de varias formas de clasificación. La Torá tiene sus cinco libros en el orden de su cronología. Del mismo modo, los antiguos profetas son fácilmente ordenados por el momento de los hechos que registran. Es posible algo de variación en esto, sin embargo, hay bastante evidencia de que, incluso en la época de Cristo, Crónicas fue considerado como el último del canon hebreo.

En Lucas 11:50-51, leemos acerca de Jesús, advirtiéndole que su generación sería responsable de "la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde el principio del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías." Ahora sabemos por Jeremías 26:20-23, que un profeta llamado Urías murió 200 años después de Zacarías. Así que, ¿por qué entonces junta Jesús la muerte de Abel y Zacarías? Abel, por supuesto, es el primero en morir en Génesis, y Zacarías fue la última muerte en Crónicas (2 Cr. 24:20-22). Vemos a Jesús citar el orden canónico común en las escrituras judías en cuanto al primero y último libros. Es muy parecido a la expresión común "desde el Génesis hasta el Apocalipsis."

La Biblia cristiana no sigue el orden Hebreo de los libros del Antiguo Testamento. La Biblia cristiana recibe su secuencia de las copias de la Septuaginta. Aunque el orden en los textos de la Septuaginta difiere, podemos llegar a deducir el orden siguiendo su origen.

Debido a que el Antiguo Testamento fue originalmente una colección de pergaminos, no hay manera de encontrar un "orden" establecido para los judíos que colectaron primero las Escrituras. El advenimiento del "libro" trajo consigo la cuestión de la "secuencia" para ordenar los libros. Anteriormente, la única ocasión en que el orden era un problema

era cuando la gente hacía una lista de los libros. En otras palabras, mientras que los propios pergaminos no fueron ordenados en un libro, algunos podrían escribir y enumerar los pergaminos. Por necesidad, entonces, alguien podría ordenar los rollos en dicha lista.

Con los libros, sin embargo, se deben tomar decisiones claras sobre el orden. Originalmente, el término usado para un "libro" era un "códice." El inventor del libro/códice, así como el inventor de la rueda, nunca consiguió una patente para asegurar su nombre en la historia. Pero, la invención fue sin embargo extraordinaria. Los rollos necesitaban dos manos para leerse. Eran muy voluminosos en cuanto que una mano tenía que desenrollar mientras que la otra tenía que ir enrollando. ¡Y si estás buscando un pasaje en el medio de un rollo de 35 pies, entonces buena suerte para encontrarlo!

Con los primeros libros, varias hojas de papiro (o más tarde, pergamino) fueron dobladas por la mitad y se cosían juntas en el pliegue central. Aunque los orígenes de los libros se pierden en la historia, más y más eruditos están de acuerdo que la Iglesia es predominantemente responsable por la popularidad del códice/libro, ¡si no es que la invención en sí!¹⁰

EL ANTIGUO TESTAMENTO COMO TESTIMONIO DE CRISTO

Jesús mismo enseñó que su propósito no era el de "abolir la ley o los profetas [el Antiguo Testamento]." La Ley (Torá) y los profetas no eran ni irrelevantes ni inferiores. En cambio, Jesús dijo: "no penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido". (Mt 5:17-18). Si la ley (Torá) fue un reflejo de la ética de Dios en función práctica entre los hombres y las naciones en el espacio y el tiempo, entonces Jesús (siendo Dios encarnado) cumplió la ley en el sentido de que Jesús vivió la ética de Dios a día entre los hombres y naciones en un punto específico en el espacio y el tiempo.

Los profetas (el resto de las escrituras judías fuera de la ley/Torah) también dieron testimonio de Jesús como Cristo. En repetidas ocasiones, conforme el Espíritu de Dios predijo por los profetas acerca del advenimiento de Dios en rescate de los hombres, los profetas hablaban de Jesús en formas medibles que validaron su misión y ministerio.

Por lo tanto, vemos a los escritores del Nuevo Testamento constantemente refiriéndose a las Escrituras Hebreas por sus explicaciones y enseñanzas de Jesús.

Además de los escritores del Nuevo Testamento, los escritores de la iglesia primitiva también vieron al Antiguo Testamento como palabra santa de Dios acerca de Jesús. Vimos en los escritos de Clemente y otros claras referencias al Antiguo Testamento como santas palabras para la iglesia.

¹⁰ C.H. Roberts, "The Codex," *Proceedings of the British Academy* 40 (1954): 169-204; *The Birth of the Codex*, (Oxford 1983); *Cambridge History of the Bible*, Vol. 2, 68-92.

INTERPRETACIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

A medida que los escritores del Nuevo Testamento y la iglesia primitiva utilizan consistentemente las Escrituras Hebreas para enseñar acerca de Jesús como Cristo, ciertos problemas empezaron a surgir. Como se discutió en las dos primeras lecciones, la iglesia pasó de ser una rama del judaísmo a una fe centrada en los Gentiles (no-judíos). Una división entre la Iglesia y el judaísmo creció más y más pronunciada al paso del tiempo.

Esto puso a la iglesia en un dilema. La iglesia estaba en desacuerdo con el judaísmo, y, sin embargo, la iglesia se apoyó en gran medida en las escrituras judías. Es más, esas escrituras enseñan mucho y hablaban a menudo de la relación externa y especial de Dios con los Judíos.

¿Qué debía la iglesia hacer con esto? Como hemos descubierto la semana pasada en nuestros estudios de escritores de la iglesia primitiva de Alejandría, una escuela de interpretación alegórica que tenía influencia en algunas partes de la iglesia primitiva. Esta escuela enseñaba una interpretación que consideraba las referencias del Antiguo Testamento a Israel como referencias a la iglesia. Los pasajes e historias por igual en el Antiguo Testamento fueron vistos con un significado alegórico que espiritualizaba todo lo escrito.

Algo de lo que estos primeros escritores pensaron para entender el Antiguo Testamento que también parece estar en línea con el pensamiento evangélico del siglo 21. La mayoría, sin embargo, podría parecer un poco extravagante. Vamos a estudiar esto más a fondo.

PUNTOS PRACTICOS PARA CASA

1. Sé diligente con el estudio de la Palabra de Dios
No seríamos seguidores fieles si no tomamos tiempo para estudiar este Tesoro que tenemos. “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. 2 Tim. 2:15
2. ¡Haz lo que lees en la Escritura!
Dios ha trabajado por medio de muchos en la historia para asegurar la prevalencia de su Palabra inspirada; por lo tanto, debemos ser diligentes en *hacer* lo que enseña. “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. Juan 14:15.
3. ¡Pacto!
Dios nos ha buscado para establecer su Nuevo pacto con Su Pueblo (Hebreos 8-9). Estemos al lado de Dios al pintar una raya en el piso simbolizando que no volveremos atrás conforme lo seguimos a Él ¡practicando los dos puntos anteriores!